

Sudán: Los bombardeos indiscriminados de civiles deben acabar

En julio del 2000 se reanudaron en la ya larga guerra de Sudán los bombardeos de civiles por aviones del gobierno sudanés. Amnistía Internacional ha condenado hoy estas operaciones por considerarlas una violación del derecho internacional, que prohíbe los ataques directos e indiscriminados contra personas y bienes civiles. .

«El gobierno de Sudán debe poner fin de inmediato a los bombardeos indiscriminados de civiles en el sur de país, reafirmar su compromiso con el derecho internacional humanitario (los Convenios de Ginebra) y tomar todas las medidas necesarias para respetar este derecho», ha manifestado la organización de derechos humanos.

Los aviones han arrojado bombas sobre pueblos y centros civiles a pesar de que, el 19 de abril del 2000, el presidente Omar Hassan Al Bashir ordenó a las fuerzas armadas suspender todos los bombardeos aéreos excepto en caso de defensa propia y durante operaciones militares, y «proteger la vida y los bienes» de los civiles. Esta orden fue el resultado de la indignación internacional provocada por el hecho de que en febrero y marzo aviones del gobierno bombardearan hospitales y a grupos de escolares.

Según informes, en al menos 30 ataques distintos lanzados en julio, más de 250 bombas alcanzaron objetivos civiles, causando varias muertes, destruyendo bienes e interrumpiendo las actividades agrícolas y la asistencia humanitaria en la región de Bahr al Ghazal.

La localidad de Rumbek fue bombardeada el 2 y el 8 de julio, y, según informes, murieron una niña y una mujer embarazada y resultaron heridas 23 personas más. Esos mismos días fueron bombardeados otros tres pueblos, pero no hubo bajas importantes.

El 15 de julio, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) informó de que en Chelkou, pueblo del sur de Bahr al Ghazal, habían caído 14 bombas, que habían herido a una mujer, destruido varias casas, causado daños en un avión del CICR y casi destruido su clínica.. El CICR pidió al gobierno más garantías de seguridad..

El 2 de agosto, Medicina Santos Frangieres (Médicos sin Fronteras suspendió sus actividades en el pueblo de Exime, tras un ataque de aviones del gobierno que estuvieron a punto de alcanzar el centro de salud y de alimentación de la organización, que atiende a 20.000 personas, así como un avión en el que viajaba personal médico. Por esa fecha estuvieron también a punto de ser alcanzados en tierra durante un bombardeo del gobierno dos aviones de la iniciativa de ayuda humanitaria «Operación Salvar Sudán», emprendida bajo los auspicios de la ONU..

El 8 de agosto se arrojaron 18 bombas sobre Tono y Papel, localidades situadas 60 kilómetros al suroeste de Wau que sirven de base de operaciones humanitarias y de centro de selección de millares de desplazados internos. En Papel, la pista de aterrizaje fue bombardeada varias veces y un avión de ayuda de la Operación Salvar Sudán estuvo a punto de ser alcanzado.

Los bombardeos se produjeron a pesar de haber asegurado el gobierno de Sudán a la ONU que no se iban a repetir los ataques contra localidades utilizadas por la Operación Salvar Sudán o por otras iniciativas de la organización. La ONU ha anunciado la suspensión temporal de los vuelos de ayuda humanitaria enviados a la región en el contexto de la Operación Salvar Sudán. Las organizaciones humanitarias no gubernamentales integradas en la Operación, así como las que trabajan por su cuenta,

también han condenado la reanudación de los bombardeos. El 9 de agosto, Papel sufrió dos incursiones aéreas más.

El 9 de agosto, el gobierno sudanés negó los ataques contra centros de ayuda humanitaria y dos días más tarde pidió a la ONU que reanudaré los vuelos. Si embargo, manifestó también su derecho a defenderse de la violaciones del armisticio cometidas por los rebeldes del Ejército Popular de Liberación de Sudán (APLACE).

El aumento de los bombardeos coincidió con el fin de armisticio en Bahr al Ghazal, cuando las fuerzas del APLACE tomaron la localidad de Gogrial. El armisticio había sido acordado por razones humanitarias por el gobierno de Sudán, el APLACE y la ONU y las agencias de ayuda humanitaria de la Operación Salvar Sudán, que reconocieron la necesidad de proporcionar alimentos a los civiles afectados por el conflicto. Decenas de miles de personas murieron como consecuencia de la falta de alimentos provocada por los combates en 1998. El gobierno de Sudán también ha acusado a menudo a los grupos humanitarios de proporcionar armas a las fuerzas rebeldes, lo que las organizaciones no gubernamentales integradas en la Operación Salvar Sudán regaron rotundamente el 8 de agosto.

«Estos homicidios de civiles y graves violaciones del derecho internacional humanitario deben ser investigados, y los presuntos responsables han de ser enjuiciados de conformidad con las normas internacionales sobre juicios justos y sin recurrir a la pena de muerte ni a otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes», ha manifestado Amnistía Internacional.

La organización de derechos humanos ha pedido reiteradamente al gobierno sudanés y al APLACE que garanticen que sus fuerzas respetan el derecho internacional humanitario y las normas internacionales de derechos humanos, que tienen por objeto proteger a los civiles durante los conflictos armados.

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro>